EL EJÉRCITO Y LA ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Año I

Precios de suscripción

MADRID

ANUNCIOS

Núm. 66

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Roque, 8, bajo, Izqda.

Madrid, un mes... 1,50 ptas.
Provincias, trimestre... 5
Extranjero, año... 40

MARTES 13 DE JUNIO DE 1905

Cuarta plana... 15 céntimos línea.
Reclamos... 1,50
Noticias... 2,50

Número suelto, 5 céntimos

CONFIEMOS

S. M. el Rey ha vuelto de nuevo al seno de la Patria y ha vuelto felizmente. ¡Dios sea loado por ello!

Desde hace muchos años nunca se había manifestado con tanta sinceridad el entusiasmo público. Durante su viaje ni un solo instante le ha perdido de vista la general atención de toda España; sus dichos y hechos, la singular fortuna que ha parecido acompañarle, su viveza de ingenio, elevación de miras y lo extraordinario de su porte, han sido con alegría comentados; cuando una mano infame se ha levantado contra él, un estremecimiento verdaderamente paternal ha conmovido todos los corazones, una protesta enérgica, una maldición espontánea se ha levantado amenazadora en toda la península, y cuando ha pisado ésta, el pueblo le ha tendido sus brazos con efusiones maternales, ha corrido á tributarle sus vítores y le ha saludado unánime con jubilosas demostraciones de regocijo, de satisfacción, de cariño. Ha sido algo más que la recepción de un soberano, más que la de un caudillo triunfante, ha sido el recibimiento de un hijo, y de un hijo que simboliza una esperanza, la única ya de la solitaria y la familia.

Esto no se le habrá ocultado seguramente al joven Príncipe. Ni el voto en los comicios, ni la información periodística, ni cierta clase de representaciones colectivas pueden llegar jamás á la expresión que ha tenido ese recibimiento solemne, verdaderamente supremo, que ha puesto en evidencia la voluntad y los sentimientos nacionales. El Rey, pues, ha debido experimentar una sensación muy profunda considerando el ancho camino que se abre á su iniciativa generosa, la gloria imperecedera que le aguarda, y lógico es deducir que no se harán esperar las consecuencias.

Todo presagia efectivamente el cambio de rumbo tan deseado en nuestra política interior y exterior. D. Alfonso, que procuró ante todo visitar las provincias, conoce la situación de todas ellas y no es de suponer que haya recorrido inútilmente sus campos yermos ni sus poblaciones moribundas.

En su expedición de ahora se le habrá manifestado el contraste. Recorriendo esa Francia estruendosa, llena de vida, rebosante de ambiciones y orgullo, no habrá podido menos de recordar aquel año terrible de 1870 y meditar en lo que puede hacerse de un pueblo, por muy abatido y maltratado que se halle, cuando este pueblo encuentra la firmeza y la dirección que necesita. En la vieja Inglaterra, cuyo formidable poder es tan callado como ejecutivo y seguro, habrá repasado los hechos que un siglo y otro siglo han ido laborando y robusteciendo esa potencia que domina en los mares y se hace obedecer en los continentes. París habrá resucitado en su memoria las audacias de las vesanas demagógicas y Londres la ceguera insensata que á veces causan las fantasías palatinas. Considerando estas dos grandes naciones emporios del comercio, guiones de la industria, revestidas con fortificaciones poderosas y atentas á la organización de sus Ejércitos, el Rey habrá pensado en la Patria y su alma soñadora le habrá dibujado en el horizonte del mañana un porvenir magnífico, una restauración soberana, una obra maravillosa y bendecida.

Mirando, sintiendo luego ese recibimiento elocuentísimo, no le ha debido ya de quedar duda ninguna de la voluntad española, y, animado por sus arranques juveniles, habrá conocido seguramente que puede ser una realidad aquel ensueño. Esta desdichada nación solo pide reformas, puertas de claridad que la expansionen, armas que la defiendan y apoyo que la sostenga en sus derechos. No reclama persecuciones contra nadie; solicita justicia, unión y tranquilidad para el trabajo; repugna las aventuras peligrosas y odia ese triste bizantinismo que la envana. La empuja, por consecuencia, no es difícil y hay que fiar en la iniciativa del monarca.

En breve se abrirán nuevamente las Cortes. Ellas deben franquear esa iniciativa dejándose de polémicas tardías, poniendo freno á sus rivalidades personales y consagrándose única y exclusivamente á las mejoras que tanto necesita el país: ellas verán lo que le ha cen.

Hemos llegado á un momento de crisis. Hay que resignarse á la muerte ó hay que decidirse á la vida. Dios y el Rey sobre todo. Confiemos.

El secreto de la victoria

Todo el que haya seguido con más ó menos interés el curso de las operaciones en tierra y mar de los japoneses en la actual campaña; todo el que haya contemplado con mirada inteligente esa grandiosa epopeya que comienza con la atrevida, casi inusitada declaración de guerra de un pueblo naciente que apenas ha salido del feudalismo, contra el coloso de Europa, irracional con audacia sin ejemplo esa lucha que á muchos pensadores militares pareció en un principio tan desigual, habrá tenido que sorprenderse al ver su marcha decidida, su acometividad incansable é irresistible, que en el Yalu, en Wafang, en Kinchoe, en Liaoyan, en Puerto Arturo y en Mukden han combatido siempre con igual ardor, con constante unidad de mando y de idea, con la misma inteligencia desde el mariscal al último

soldado, y sobre todo con igual éxito, y por si esto no bastaba habrá visto sus aguerridas naves esperar tranquilamente á una escuadra tal vez más fuerte y con la facilidad que un elefante puede aplastar con su enorme pata á cualquier alimafia infeliz que le moleste, deshacerse del enemigo importuno, hundir la mayoría de sus hermosos barcos y llevarse otros como digno trofeo de tan colosal victoria.

Y no se diga que el enemigo era débil ni la empresa fácil; contra ese mismo pueblo se estrelló Napoleón I, y no han faltado ilustres escritores militares que afirmaban que se estrellaría igualmente contra él la audacia japonesa. Pero no fué así; sería tan gloriosa de triunfos solo puede compararse en los tiempos contemporáneos con las campañas del 70-71, y si bien en estas los triunfos por tierra fueron más decisivos, siempre faltó en cambio una victoria marítima y ésta la han obtenido los japoneses tan grande, tan enorme que inmediatamente se ha empezado á hablar de negociaciones de paz y ya se sabe á estas horas que ambas partes beligerantes han aceptado las proposiciones de mediación del presidente Roosevelt.

Pero volvamos á nuestro objeto, al secreto de la victoria; faltan detalles aún del tremendo desastre, que acaeció unos días antes de la irrupción de las tripulaciones rusas, otros á faltas en el mando supremo, otros á malas condiciones de la posición favorable en un todo á los japoneses, hasta por la situación del sol; ya sabemos más adelante todo esto y las demás circunstancias que han decidido la suerte del combate y tal vez de la guerra.

Pero lo que nadie ignora y ahora hablamos en general de la campaña, es que el Japón estaba organizado y preparado para la guerra y Rusia en cambio se hallaba desprevenida, tal vez por falta de tiempo, tal vez por otras causas, que es lo mismo; que el Japón tuvo la elección del tiempo y lugar, tan decisivas en favor de la iniciativa y del éxito; tuvo las inmensas ventajas tácticas y estratégicas del ataque y más que nada, dispuso de un ejército unido por los sagrados vínculos del amor á la patria y al soberano, amor dispuesto siempre al sacrificio, como lo demuestra la impavidez de oficiales y soldados ante la muerte cierta, como se ha visto en los ataques de torpederos, en los intentos de embotellamiento de la escuadra de Puerto Arturo y en todas las ocasiones en que ese valor sereno y tranquilo hacen falta en la guerra, es decir... siempre.

Pero todas esas admirables cualidades de inteligencia y valor de nada les hubieran servido sin una cuidadosa y detallada preparación tanto en organizar sus diferentes servicios, copiándose del extranjero, allí donde los veían más perfectos y acabados, y luego adaptarlos á su naturaleza y modo especial de ser de su raza y costumbres; sin una instrucción de todas las clases del ejército adquirida no solo en academias y colegios, sino en el campo de tiro, en las maniobras en las que procuraban adaptar todas las circunstancias á la realidad de la guerra, y trataban, con gran cuidado, de reconocer sus defectos y errores para corregirlos y perfeccionar el funcionamiento de los diferentes organismos de su ejército. Todo esto completado con un sistema perfecto de reclutamiento, en el que sirviendo en filas el menor tiempo compatible con la instrucción, se conseguía llegar al mayor número posible de reservistas instruidos militarmente y con vencidos de la sagrada y noble misión á que estaban llamados en tiempo de guerra.

¡Así se vence!

¡Volved ahora la vista á nuestras naciones europeas; estudia la organización de sus fuerzas terrestres y navales; ved cómo se ejercitan en sus funciones de guerra desde el general al último soldado; procurad enteraros de donde existe esa unidad de criterio, esa igualdad de miras, y de pensamiento, ese desin interés personal en bien del interés común del Ejército; penetrad en los hogares desde los más aristocráticos hasta los de los más apartados pueblos y aldeas; ved qué concepto se tiene allí de deberes patrios, de sagradas misiones que cumplir en la guerra y en la paz, de sangre que verter por el bien común... y allí donde veáis reunidas esas hermosas cualidades como en el pueblo japonés, podéis afirmar sin vacilación: ¡Ése vencerá... y el que carezca aunque solo de alguna de tan necesarias condiciones... no espere nunca sino la dura ley del vencido si se bate, y mientras llega el caso... la comiseración ó el desprecio.

LEÓNIDAS.

LOS CRÉDITOS DE ULTRAMAR

La Junta clasificadora de créditos de Ultramar celebró ayer sesión, clasificando 839 créditos, procedentes de Guerra, que afectan á los primeros batallones de los regimientos de la Constitución. Castilla, Bortón, Guadalupe, Lestad, Gerona, Asturias, Bailén é infantería de Marina.

Suceso extraño

El desconocimiento de lo que es, y signífica el Ejército y la Armada, y el de los estrechos deberes que su misión les impone, son de tal modo desconocidos, que un periódico de gran circulación llegó á hacerse eco de misteriosos rumores que afectaban á las instituciones militares, suponiendo ya que había oficiales que, olvidados de los deberes que impone la profesión militar, firmarían determinado mensaje, mientras otros se negaban á ello.

Nosotros, á fuer de militares, no quisiéramos ni aun hacernos eco de tales cosas, pues que revelarlas que aceptáramos la posibilidad de que tan censurable hecho de falta de disciplina llegara á haberse pensado por el cuerpo de oficiales.

Y nada más mereces el asunto, del que nos ocupamos ahora tan solo para hacer resaltar la ignorancia que aquí reina en general, de cuanto con la institución armada se relaciona.

Y no vale invocar hechos que pasaron, pues que solo pudieron hacerse efectivos por el estado anormal del país y por debilidades gubernamentales.

Esos tiempos ya pasaron y no hay opinión, prensa, consejo ni iniciativa que mueva al Ejército y á la Armada para sacarlos

del cumplimiento de sus deberes, y si alguna individualidad intentase faltar á ellos, no faltarían autoridades militares que le impusieran el correspondiente castigo. Nada de alharacas, que ya se acabaron esos tiempos.

ESTAMOS DE ACUERDO

Nuestro estimado colega *El Ejército Español* dedica prudentes y significativas frases, con motivo de la llegada de S. M. el Rey, enviviendo en ellas su oposición á Mensajes en petición de la cruz laureada para S. M. el Rey y otros, que revelan algo así como una contradicción con los deberes de la más absoluta disciplina. Celebramos que Armas, Cuerpos y Centros, se nieguen á suscribir peticiones para las que no autorizan á nadie las Ordenanzas del Ejército.

En igual forma y con igual sensatez juzga el asunto nuestro colega *El País*, que inspirado en alto patriotismo, prescinde de ideas políticas para tratar la cuestión en el terreno puramente militar.

DESDE BERLÍN

Mi querido director: Como en París y Londres quedaba para el periódico por completo organizado el servicio de corresponsales, y por ellos habrán tenido noticias del viaje del Rey á dichas capitales y de los detalles é incidentes del mismo, he creído preferible venirme al centro Europa, tanto por estudiar de cerca este curioso conglomerado que se llama Alemania, como por creer que aquí, mejor que en ningún lado, se podría apreciar el efecto del viaje del Rey. Creo que he conseguido ambos objetos.

Ahora ya sabe usted la causa de mi silencio; ni podía, ni debía escribir nada hasta que supiese lo que había de escribir, y crea usted que no es tan fácil estudiar á este pueblo alemán, del que tan déprisa se habla en España, aun por los que ha habido estado aquí, debieran conocerle.

Hamburgo, Bremen, Strasburgo, Fracfort, Colonia, Baireuth, Dresde, Breslau, Posen, Esseau, Danzig, Stetting y Berlín: he aquí mi itinerario, que como ve usted respondía en su trazado á conocer todos los elementos de este pueblo, el comercio, la industria, el arte, la política, la historia y el Ejército.

¡Qué diferente resulta la realidad de lo que creemos en nuestra España, tanto los germanófilos, como los germanófobos! No, Alemania no es el lucido Berlín, del Emperador, de las fiestas y de los alardes militares: Alemania, no es la fábrica de Krupp; Alemania, no es, los puertos de la antigua Liga Anseática... Alemania es otra cosa: todo eso y nada de eso.

Viniendo de París y Londres, destaca desde luego algo extraño que, profundizado, viene á reducirse á lo siguiente: en París, en Francia, no hay nobleza, ni pueblo; todo es clase media: en Londres, en Inglaterra, no hay clase media; sólo hay nobleza y pueblo: en Berlín en Alemania, no hay ni pueblo, ni clase media, todo es nobleza. Es difícil deducir que Francia é Inglaterra pueden vivir solas y pueden completarse, mientras que Alemania, ni puede vivir sola, ni puede completarse con nadie.

Aquí se respira siempre el aspecto feudal: aquí todavía se ven señores y siervos; ciudades libres y ciudades dependientes; aquí parece asistirse á una representación histórica retrospectiva.

Además he llamado conglomerado á Alemania y hay mucho de ello; ni es ni será nación; la Alsacia y la Lorena siguen con el corazón francés; el Hannover, conserva su aire inglés; Sajonia será siempre austriaca; los polacos siempre serán polacos y Baviera, Wurtemberg, Oldemburgo, Holstein y Meckemburgo siempre tendrán deijos de independencia. Mientras siga el empuje de Bismarck, mientras viva el actual emperador (cuya salud inspira serios cuidados), mientras Alemania sostenga su equilibrio comercial y viva del ambiente de la victoria, podrá subsistir como nación. El día que falte algo de esto, la disgregación vendrá otra vez, y quizá las aproximaciones á Austria y á Rusia, naciones análogas á ella, sean la causa de ello: Austria se sostiene, merced al respeto que inspira la ancianidad de Francisco José; Rusia no se sabe cómo se sostiene. Alemania sopla un viento de frotida, que en Alemania toma el aspecto de esta revolución social, como en los albores de la edad moderna tomó el aspecto de esta revolución religiosa. Hoy vive Alemania como España ha vivido mucho tiempo, de la leyenda. Cuando esta se desvanezca se deshará más deprisa que nosotros.

Después de estas consecuencias, parece que debiera prescindir de su importancia en Europa, y sin embargo, no es posible, porque aún pesa en la política europea.

Pero á España, que ahora empieza á orientarse, le conviene mucho tener en cuenta estas observaciones, para ver si ha de inclinarse al lado inglés ó al alemán, que son en absoluto incompatibles.

Como supondrá usted, la impresión del resultado del viaje del Rey de España á París y Londres, ha sido aquí lamentable. El Emperador se había opuesto claramente á ese viaje; el Emperador deseaba, y aun había anunciado que el primer viaje sería á Viena y á Berlín cuando vino esto difícil, dió el golpe de Marruecos para crear dificultades, y ve ahora con pesar que Alfonso XIII se siente impresionado por el ambiente alegre de los franceses y soberano de los ingleses, y que el Sultán de Marruecos, de orden de Inglaterra, dice á Francia que se haga un Congreso internacional, en el que juntas irían Inglaterra, Francia, España, Portugal y casi seguramente Italia. Es decir, un fracaso sobre otro fracaso, después de haber anunciado dos éxitos.

En Berlín se respira esta atmósfera de mal humor del señor feudal. Aquí se ve segura la alianza hispano inglesa completando á la anglo-alemana, y ambas bien vistas y apoyadas por Francia. La ruina del comercio, de la industria y de la agricultura, la pérdida del poder político, la del dominio del mar y acaso la del poder militar, ¡y el socialismo avanzando!

Todo esto ha reflejado en la dificultad y en extremo seria, casi triste, boda del kromprin, en la que todos parecían estar fuera de su ambiente y como pensando en otras cosas. No parecía una

boda que esperase del porvenir, sino que temiese del presente.

A pesar de todo esto, cuyos colores siento que desientan tanto de los que generalmente se emplean al ocuparse de Alemania, es este un pueblo notable, en general culto, trabajador, con vencido de su importancia y que no ve su porvenir; así como los latinos creemos en el fatalismo de lo malo, los germanos tienen el da lo bueno. Esto permite que soporten una mano férrea y caprichosa que nosotros acaso no toleraríamos.

Del ejército le hablaré á usted á mi regreso, cuando estudie y compare con el austriaco y el ruso.

Sigo para Rusia, cuya difícil situación desee ver de cerca.

Siempre de usted afectísimo amigo,

Felipe Borrosa y Colarte.

Berlín, Junio 1905.

La guerra ruso-japonesa

Apenas se difuminan las primeras intenciones y los primeros hechos en el proceso de las negociaciones para la paz, y ya surge potente el escepticismo en todas partes respecto al resultado final.

Lógico es que suceda así y para que pueda pensarse otra cosa es preciso surjan acontecimientos que resueltamente obliguen á ceder á alguno ó á los dos contrincentes de la actitud de intranquencia en que se han colocado.

Esperemos las noticias que el telégrafo nos comunique, para saber á qué atenemos respecto al porvenir, hoy muy incierto.

En honor de los marinos españoles

La *Central News* telegrafía desde Londres á nuestro estimado colega *El Imparcial*:

«El alcalde de Portsmouth ha dado esta noche en el Ayuntamiento un banquete en honor del comandante y oficiales de la escuadrilla española.

La concurrencia ha sido numerosa y brillante. Han asistido oficiales de la marina y del ejército, funcionarios civiles y personas de alta posición. Los brindis, todos referentes á las relaciones amistosas de España y de Inglaterra, han sido muy aplaudidos.

El comandante de la escuadrilla española ha manifestado que él y sus oficiales están satisfechísimos y agradecidos por la noble hospitalidad con que se les trata en Inglaterra.

Los marinos españoles asistirán hoy martes á una función, especialmente organizada en obsequio de ellos, en el teatro Ley, donde Sarah Bernhard representará *La Sorciere* y se tributará á los extranjeros una manifestación afectuosa.»

PUNTOS DE ATENCIÓN

Las zonas de reclutamiento

Ya nos hemos ocupado en otra ocasión de lo que está sucediendo en los cuerpos de reserva organizados por el general Linare de manera bien peregrina.

Cuerpo de esos hay en los que faltan las sillas para sentarse, y en los más afortunados, establecidos como todos, en pésimos lugares, si los oficiales quieren no helarse en invierno ó morir asfixiados en verano, tienen que sufragar de su exhausto bolsillo los medios para evitarlo.

Llamamos muy seriamente la atención del ministro sobre este asunto, convencidos de que tan pronto se entere de lo que sucede, pondrá remedio.

128.

Del extranjero

—Un telegrama de Tánger dice que Tattenbach pidió al sultán para Alemania concesiones en Mogador, puerto excelente en la costa del Atlántico y punto apropiado para la penetración en Marruecos.

—Ha felicitado en Southsea (Inglaterra) el doctor Belloc, obispo diocesano de Gibraltar, que contaba cincuenta y nueve años de edad y había sido consagrado en 1899.

—Dícese que el Sr. Pizzoni, catedrático de la Universidad de Bolonia, ha descubierto contra la hidrofobia un procedimiento de asombrosos resultados.

—La noticia ha producido gran impresión en los centros científicos de Roma.

—La mayoría de los periódicos rusos dicen que sólo la Asamblea nacional tiene condiciones para poder asumir la pesada responsabilidad del tratado de paz.

—Durante los recientes tumultos que se han producido en Erivan, han resultado 31 muertos y 42 heridos.

Versos y flores

Desde un balcón de la calle de Leganitos y entre una lluvia de flores, han sido arrojados al paso del Rey, en papellitos de los colores nacionales, los siguientes hermosos versos (1) de nuestro amigo el comandante de Infantería D. Juan Prats y Jimeno.

A D. ALFONSO XIII

Bien haya el Soberano
que la esperanza de la Patria encierra
Dios le dé por su mano,
riquezas en la paz, triunfo en la guerra.

(1) La inspiración de nuestro compañero es ya conocida en Palacio, donde fué muy agradecido el soneto que hizo á la muerte de la Princesa y publicó *Unión Militar*.

Alma española

Sabido es que para reposar del viaje Don Alfonso hizo antesayer una expedición á Pamplona en automóvil.

Según noticias, al pasar por los portezgos, alguno de los encargados del percibo de los derechos no quiso cobrarlos, pero S. M. los pagó; en cambio otro encargado de la cadena se los exigió, á pesar de conocerle, y alargándole la mano le dijo:

—«Te felicito por aquello.»

El Rey estrechó con efusión la mano de aquel honrado campesino y le dió las gracias por aquella felicitación tan hermosa.

Tan hermosa porque debió de resonar en los oídos del Soberano como el acento varonil de la Patria; de la Patria que, reclamando serena el cumplimiento de un derecho, le saludaba con esa elocuencia sencilla de los corazones fervientes y le decía: «Te felicito por aquello, con la misma verdad y llaneza que hubiera podido decir al Todopoderoso, en acto de religioso agradecimiento: «Señor, bendito seas!»

Recordando los tiempos afejos de nuestra rada leyenda el augusto expedicionario debió de recordar aquellas inmortales palabras de «*Regis eris si recta facies et si non facies non eris*», quizás haya encontrado en ese acento algo así como una indicación providencial de que aún vive sana y robusta, enérgica y deseosa el alma castellana, y de seguro que habrá pensado en lo mucho que puede hacer una voluntad inspirada, en países donde hay todavía humil des ciudadanos que hablan á la majestad de los Cielos y no distinguen categorías ni personas cuando se trata del cumplimiento en sus deberes.

CUENTOS DEL MARTES

Choque de... retroceso

Era harto raro ver á la bellísima marquesa viuda de X... cruzar las calles de la coronada villa á las ocho de la mañana.

Las costumbres del *gran mundo* apenas si la permitían abandonar el lecho después del descenso de la famosa esfera del reloj de Gobernación, y, cuando á la una de la tarde sonaba en sus habitaciones la frase sacramental *la señora está servida*, daba comienzo á la *toilette* del almuerzo, que, á juzgar por la hora, podría pasar muy bien por verdadera merienda, al decir de los castellanos viejos.

Aquella mañana, sin embargo, no sentía las caricias de la pereza. Inquieta, nerviosa por efecto de una escena de celos que en la noche anterior la diera Currito Suárez, se revolvió, furiosa, contra la finísima Holanda de que estaban confeccionadas las sábanas de su lecho y, tras de mil tentativas para recuperar un sueño que huía de sus ojos, concluyó por saltar de la cama acariaciando ideas de femenil venganza.

Abrió un precioso bureau y dióse, desde él, á dirigir apóstrofes á aquel *estúpido y exigente Currito* que se molestaba porque ella... la reina de las gracias y de la hermosura que, en un momento de pasional abandono había oído á los apremios de su adorador, se permitía prodigar sus sonrisas al barón de Z... que la perseguía con tenacidad.

—No tenía Curro la culpa, sino ella, cuya indigencia y debilidad ponían en manos de éste los títulos de rey y señor... ¡Estúpido!

—Después de todo, añadía iracunda, ¿quién es él para poner cortapisas á mis deseos? Yo no puedo consentir imposiciones humillantes de parte del que debe ser esclavo mío.—Es preciso que esto concluya y... ¡concluirá hoy mismo!... ¡No faltaría más!

La mañana estaba deliciosa. Era preciso refrescar las ideas que volaban en aquella cabezota rubia como el oro, y se lanzó á la calle á respirar la brisa que entibiaba el ambiente.

Un recuerdo vago de aquellas otras mañanas pasadas en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús asaltó su espíritu y dejóse arrastrar por el fervor religioso hacia la iglesia del Caballero de Gracia.

Abstraída en sus pensamientos, subía á buen paso la calle de la Montera, llegando á la de la Aduana en el momento mismo en que un sacerdote, deprisa también, desembocaba en aquella. El choque fué inevitable.

A la violencia de él, rodó por el suelo el breviario del ministro del Señor, y un hermoso ramo de flores con que éste intentaba ofender en aquella mañana á la Virgen del Amor Hermoso. Hubo las excusas consiguientes, y mientras el sacerdote ponía en orden su desventurado breviario, apresuróse la marquesa á recoger del suelo el ramo de flores, entregándosele al padre, con frases de enojo por la hermosura de éstas.

—Perdonad, señora, mi torpeza—dijo el sacerdote—y puesto que tanto celebráis estas flores, permítidme que, en desagravio, os ofrezca, no todas, porque es ofrenda destinada á la Virgen, pero una al menos, como satisfacción á este choque que yo lamento. Esta flor, reflejo de la vida, os enseñará la vanidad de la misma... Hoy... todo lozania... mañana... se habrá trocado en hojas secas que, á lo sumo conservarán un resto de fragancia, símbolo de las obras buenas, única cosa que sabe resistir la caducidad de nuestro paso por la tierra.

—¡Buena estaba la marquesa para escuchar un sermonecito! A fin de librarse del que le venía encima, aceptó al instante el ofrei

miento del padre; sacó de su elegante tarjetero una diminuta cartulina que ostentaba el título de su duena, díjose a su interlocutor y con un movimiento de cabeza que revelaba todo el aire de distinción de la dama, se alzó precipitadamente, huyendo de un encuentro que, en buena superstición, era signo evidente de mal agüero.

Meditando planes de venganza contra lo que ella creía *ridículo* de su encolerizado amante, llegó a la red de San Luis y, al enfilar la calle del Caballero de Gracia, dió de manos á boca con Currito Suárez, que se apresuró á saludarla con afectado enojo, tratando al momento de sentar los preliminares de una paz que ansiaba...

No era prudente hablar *largo y tendido* en aquellos sitios frecuentados á todas horas por infinidad de gentes y, aprovechando un coche que á la sazón pasaba, se encaminaron al Retiro para reñir, á solas, la *gran batalla* iniciada la noche precedente.

El día era triste y nublado. Gruesas y pardas nubes amenazaban un verdadero diluvio, y la marquesa viuda de X..., arrebujada en un soberbio abrigo, pasaba la vista por los periódicos que acababa de entrar su doncella.

Entre las noticias del día había una sensacional que la marquesa leyó, espantada. Decía así:

«El lance á pistola concertado entre el barón de Z... y el conocidísimo *gentleman* Currito Suárez tuvo ayer un fatal desenlace para el último. En el primer disparo, la bala del barón fué á herir directamente en el corazón de nuestro infortunado amigo Curro, privándole instantáneamente de la vida.

«Aunque se desconocen los verdaderos motivos de este sangriento suceso, la misma reserva que le envuelve nos hace conjeturar, con fundamento, la existencia de una «Ella» que podría encarnar muy bien en una hermosísima viuda de un título muy conocido entre la aristocracia. La discreción nos veda profundizar en este asunto que tan fatales consecuencias ha originado.»

La marquesa quedó aterrada. Apareció en aquel momento la doncella anunciando la visita de un sacerdote y, como si obedeciera á una inspiración del cielo, mandó que le recibieran al instante.

No tardó en reconocer en él al padre del encuentro en la calle de la Montera, y procurando demostrar una calma que no sentía invitó á tomar asiento dispuesta á escucharle.

—Perdone usted, señora marquesa—dijo el padre con acento reposado,—que venga á molestar á usted por un momento.

—En el cumplimiento de mi ministerio han llegado á mis manos algunos objetos que son, á no dudar, de la propiedad de usted, y he creído procedente restituirles cuanto antes á su dueño, satisfaciendo así un deber sagrado.

Esto diciendo presentó á la marquesa un tarjetero en que se destacaba una preciosa corona de oro, y dentro de él, confundida entre varias tarjetas en un todo semejantes á la que el padre conservaba desde el día del encuentro famoso, una preciosa miniatura de Curro Suárez. Díjola también un pañuelo de batista finísimo, en uno de cuyos ángulos campeaba la corona primorosamente bordada, y entra los abigarrados dobleces, que el desorden había impreso en él, una flor maltratada y seca... [Trofeos abandonados por la marquesa en el campo de batalla el día del encuentro con el padre en la calle de la Montera...]

Dominando sus tristes impresiones con sublime valentía púsose en pie, y tendiendo la mano al sacerdote, le dijo en un arranque de heroica resolución:

—Quedáis nombrado administrador de mi fortuna. Disponed al momento de ella para levantar un asilo en favor de jóvenes arrendatadas, y desde mañana recibiréis órdenes más en el convento de N... en donde pienso consagrar á Dios los días que El quiera concederme en esta vida....

ALONSO Y ALONSO.

Nuestro futuro poder naval

Há tiempo que conocíamos el proyecto del Gobierno, sobre la construcción de escuadra y la reorganización de los servicios, pero razones fáciles de comprender nos obligaron á no darlo al público, limitándonos á exponer las generalidades que abrazaba.

27 son los artículos del proyecto cuya síntesis es la siguiente, tomada de *El Imparcial* que, por ser periódico de la mañana adelantó lo siguiente, sin comentarios, que nosotros comenzamos á comentar.

Necesidad de la escuadra

El Gobierno cree llegado el momento de acometer una política naval definitiva, cuyo punto de arranque no puede ser otro que la definición del objetivo que debe perseguir mediante su poder naval.

Nuestra presente vulnerabilidad en el orden internacional no debe seguir, y la más perfecta defensa de las costas no basta para garantizar la vida externa de una nación que por el mar envía y recibe el 85 por 100 de sus importaciones y exportaciones; que posee archipiélagos importantísimos; que tiene centenares de miles de súbditos en el extranjero, y que sustenta un ideal de expansión civilizadora allende el Estrecho.

Todo esto hace necesario é imprescindible que, dentro de los límites de nuestros recursos, contemos con los torpederos, submarinos y sumergibles precisos para defender las bases de operaciones é impedir el bloqueo de las plazas marítimas de comercio, y con una escuadra de combate de alta mar que, con la autonomía, movilidad y poder característicos, guarde las comunicaciones de los archipiélagos canario y balear y contribuya á la seguridad de nuestros puertos comerciales.

Aparte de estas necesidades, existe otra importantísima: España no puede aportar sólo su valor estratégico á las eventuales inteligencias con otros Estados, pues no sería suficiente á compensar la carga de proteger toda nuestra vida exterior. Hace falta, además, que disponga de alguna fuerza que merezca ser tomada en cuenta en las previsiones internacionales.

Condiciones de la escuadra

La escuadra tendrá como primera condi-

ción la «homogeneidad»; el tipo de sus unidades será el de acorazados; y en ellos predominará el poder ofensivo y defensivo sobre la velocidad y el radio de acción, pues la estrategia defensiva, asignada principalmente á la flota, reduce bastante la importancia de estas dos circunstancias. Claro es, sin embargo, que no se ha de exagerar esto en términos que hagan á los barcos inferiores á los de otras marinas extranjeras.

El desplazamiento de los acorazados será de 14.000 toneladas, y su número de ocho, por aconsejarlo así razones técnicas y no consentir mayor margen nuestros recursos económicos.

Los cruceros auxiliares que, como complemento de los acorazados, se necesitan, son, sin duda, importantes en la táctica; pero razones económicas obligan á prescindir de ellos por el momento y á sustituirlos por el «Emperador Carlos V», «Cataluña», «Cardenal Cisneros» y «Princesa de Asturias», que, aun cuando sólo como cruceros protegidos de segunda clase, todavía tienen algún valor militar.

En cuanto á los torpederos, submarinos y sumergibles, depende su número de las bases de operaciones que se marquen, por lo cual el proyecto destina á su adquisición una cantidad alzada, que el Estado Mayor Central de la Armada dirá cómo se ha de invertir.

Construcción de la escuadra

Propone el Gobierno que la escuadra se construya en España, por dos razones: por el enlace orgánico que es preciso guardar todo poder naval con las industrias nacionales y por lo injusto y doloroso que sería dar nuevo estímulo á las actividades extranjeras, cuando tan necesitadas de él se hallan la metalurgia y la construcción naval españolas.

Sólo una excepción se impone: la de los submarinos y sumergibles, que de tan delicada construcción son, y respecto de la cual ninguna práctica hay en nuestros arsenales.

El recelo de la opinión pública contra los trabajos en los arsenales es tan antiguo como intenso; la necesidad de compaginarlo con el interés que al Estado ofrece conservar en permanente actividad la sección fabril de sus tres arsenales, ha hecho nacer la idea de ponerlos temporalmente en manos de la industria privada, ya mediante un verdadero arrendamiento, ya en forma de contratación de determinadas fabricaciones y servicios. Siguiendo esa tendencia, así como la de concentrar los adecuados recursos económicos é industriales, propone el Gobierno que sólo los astilleros del Ferrol y Cartagena continúen dedicados á la construcción y que, aun de ellos, el de Cartagena no construya sino torpederos. El de la Carraca, por su situación estratégica, quedará en manos del Estado, y una vez reorganizado se ocupará en las reparaciones y carenas de la flota.

En cuanto al arriendo de los otros dos arsenales, se declara el proyecto partidario del concurso, con las debidas garantías.

El empréstito

Estima el Gobierno que el mejor medio de arbitrar los recursos necesarios para la construcción del poder naval es el de apelar á un empréstito, que evite los presupuestos extraordinarios y no grave de una vez al presupuesto ordinario, pues su carga irá incorporándose en seis años á la cifra de los gastos públicos.

El presupuesto aproximado del primer plan de armamentos navales es el siguiente: Ocho acorazados de 14.000 toneladas, á razón de 3.000 pesetas las toneladas, ó sean 42 millones cada unidad..., 336.000.000.

Torpederos, submarinos y sumergibles, 60.000.000.

Total: 396.000.000 de pesetas.

Suponiendo que el empréstito se emitiera al tipo de 80 por 100, serían precisos para pagar los 396 millones de pesetas emitir 495 millones nominales en seis anualidades de 80.500.000 pesetas, y plazos trimestrales de 20.625.000 pesetas. En esta forma, y á un interés de 4 por 100, la carga para los presupuestos sería, deducido el impuesto de 20 por 100:

Año 1907.—Deuda emitida, 82.500.000 pesetas.

Carga para el presupuesto, 1.650.000 pesetas.

Año 1908.—Deuda emitida, 165.000.000 pesetas.

Carga para el presupuesto, 4.250.000 pesetas.

Año 1909.—Deuda emitida, 247.500.000 pesetas.

Carga para el presupuesto, 6.930.000 pesetas.

Año 1910.—Deuda emitida, 330.000.000 pesetas.

Carga para el presupuesto, 9.570.000 pesetas.

Año 1911.—Deuda emitida, 412.500.000 pesetas.

Carga para el presupuesto, 12.210.000 pesetas.

Año 1912.—Deuda emitida, 495.000.000 pesetas.

Carga para el presupuesto, 14.850.000 pesetas.

Año 1913.—Intereses de 495.000.000 pesetas, emitidos en los seis años anteriores, deducido el impuesto, 15.840.000 pesetas.

Para desde luego se presenta como preferible la deuda amortizable á la perpetua como forma de apelación al crédito, y no la deuda amortizable actual al cinco por ciento, sino la del cuatro y medio que habrá de crearse, y en la cual va ya calculada en el proyecto de presupuestos para 1906, la consolidación de las obligaciones del Tesoro para adelantar el reembolso al Banco de España de sus créditos aún subsistentes representados por pagarés procedentes de Ultramar.

Haciendo la negociación del empréstito en Deuda amortizable en cincuenta años con cuatro y medio de interés anual, y partiendo de un tipo de emisión de 80 por 100, sería preciso, para obtener el efectivo de 396.000.000 de pesetas, negociar durante los seis años un capital de 440.000.000 nominales. El gravamen líquido que con arreglo á la proporción anterior impondrían los intereses al presupuesto de 1913 sería de 18.714.392 pesetas.

Reorganización de servicios

El voto de las Cortes de los necesarios recursos para la reconstrucción del poder naval debe ir acompañado de diversas providencias legislativas complementarias, relativas unas á las bases de operaciones de la flota, y las otras á los organismos administrativos que han de destruir y manejar el poder naval.

Desde el punto de vista de las facilidades para repostar con rapidez á una escuadra moderna, nuestros puertos militares más importantes, ó sean el Ferrol, Cádiz y Car-

tagena, son deficientísimos, y á subsanarlo se procura atender en el presupuesto para 1906.

En cuanto á los organismos administrativos, la opinión exige un cambio profundo y radical como garantía de que los recursos pedidos no van á resultar inútiles.

El Gobierno propone formar la Administración Central de la Armada, con el Almirantazgo, el Estado Mayor Central, la dirección general de Construcciones y Suministros, la Secretaría general y la Asesoría general.

Respecto á la dirección de Industrias marítimas, el proyecto propone que el Gobierno vaya reuniendo poco á poco en ella los diferentes asuntos que se hallan diseminados por los ministerios.

El punto tan debatido de la fiscalización de los actos económicos de la Armada, es lógico y conveniente resolverlo en el sentido de establecer el mismo régimen que para los demás servicios del Estado, y así se dispone.

En la parte dispositiva del proyecto se desmenuvan y detallan los conceptos que acabamos de exponer, marcándose las garantías que se exigen para la más recta y adecuada administración y las atribuciones que á cada uno de los organismos competen.

El proyecto, que es muy extenso, será impreso y se repartirá profusamente el día que se lea en el Parlamento.

Algo hemos de objetar al proyecto en cuestión, pareciéndonos muchos los altos centros, pues que, creado el Estado Mayor Central de la Armada, huelga el Almirantazgo.

Dicho Estado Mayor Central con el ministro del ramo, son más que suficientes para resolver toda clase de asuntos, asuntos en los cuales ha de intervenir también el Estado Mayor Central del Ejército, pues que hay servicios relacionados con la defensa nacional que así lo exigen.

La construcción de la escuadra en el país, es medida muy acertada, como el arrendamiento de los arsenales, en los que basta la inspección oficial de las obras que en ellos se realicen.

Mucho hemos de decir sobre este proyecto por la importancia que reviste y los sacrificios pecuniarios que su realización exige, pero desde luego es preciso reducir al mínimo los altos centros y todo lo que presente burocracia para ir á lo más importante; á lo más eficaz é indispensable; á la supresión del *desperdicio* y al *aumento de los sueldos y de las gratificaciones de embarque*.

Estas últimas deben *duplicarse* en los días de ancla á ancla.

Menos altos centros, menos oficinas, menos almirantes y más, mucha más retribución de los servicios de mar.

El crucero "Río de la Plata,"

Ayer mañana fondeó en Cartagena, procedente de Cádiz, el crucero *Río de la Plata*. Inmediatamente después de fondear pasó á la bahía del Arsenal, en donde se le harán varias reparaciones.

El comandante del barco, capitán de fragata, D. Eduardo Menacho, ha entregado el mando al de igual clase Sr. Carbier.

Al Sr. Menacho se le dieron los pasaportes para Cádiz.

El soldado español (1)

Bizarro, altivo, augusto en la apostura de noble corazón, arde en su pecho la divina llama de la fe y el honor.

Puede el embate de un destino adverso en suerte contrariar, rendirse en los fragores del combate... pero vencido sin honor, ¡jamás!

Recorred los anales de la Historia y en sus páginas leed: las grandes epopeyas de la Patria os mostrarán su fe.

El soldado español ama á su Patria como noble adalid, y antes que ver hollada su bandera consentirá morir.

Las privaciones y el peligro arrostra con singular valor: ni un recelo pueril nace en su pecho ajeno á la traición.

El soldado español á su bandera profesa santa fe, y en holocausto de su amada Patria su sangre vierte fiel...

Si hay uno de mezquinos sentimientos que labre el deshonror de su gloriosa enseña, ese, creedlo, ese... ¡no es español!

Puede el embate de un destino adverso en suerte contrariar, rendirse en los fragores del combate... pero vencido sin honor, ¡jamás!

BALTASAR CANCIO (Soldado de Zamora.)

COSAS DEL DÍA

La separación de Suecia y Noruega es un hecho que merece ser bien estudiado en España, ya que existen aquí regiones que aspiran á obtener la autonomía.

El Universo, en un artículo dedicado al estudio de aquella separación, hace esta observación que consideramos muy atinada.

«Los que con esta separación no quedan muy librados son los que dicen que un régimen de amplísimo sentido autonómico es el mejor contrarresto del separatismo. Ahí se ve: ¿qué autonomía cabe más amplia que la de Noruega? Y, en efecto, de la noche á la mañana se ha convertido en separación. El autonomismo separa las naciones sin esfuerzo... Es como los dentistas, que sacan las muelas sin dolor; él les saca á los imperios y á las naciones sus mejores provincias sin que apenas lo noten.»

Los humanitarios yanquis andan otra vez á cañonazos con sus *hermanos* de Filipinas.

«La insurrección—dice un colega—extiéndese

(1) Con mucho gusto, por tratarse de un modesto individuo del Ejército y por la naturaleza del asunto, copiamos hoy esta sentida composición que ha publicado *El Correo Gallego*.

por todo el archipiélago filipino, y las autoridades americanas no saben cómo atender, con la rapidez necesaria, á tantos sitios donde simultáneamente se alza el grito de independencia. Sin embargo, es justo reconocer su previsión, porque hacia tiempo que venían acumulando tropas en distintos puntos, sabiendo que la rebelión no tardaría en generalizarse.

Están en armas los naturales de Cavite, Laguna, Batangas, Ilo-Ilo, Samar. El general Wood, que ejerce el mando supremo en Mindanao, ha necesitado pedir á su Gobierno poderes aún más amplios para poder combatir contra los moros.

Y no habrá ahora ninguna potencia que en nombre de la Humanidad intervenga en Filipinas para restablecer la paz y al propio tiempo engrandecer su territorio.

El gobernador civil ha concedido autorización para que el próximo día 22 se celebre la proyectada manifestación republicana con objeto de descubrir la rápida colocada en la casa en que murió el jefe de los federales, Pi y Margall.

Ya estarán satisfechos los republicanos. Aunque el insigne Pi y Margall si viera no les agradecería grandemente el homenaje, ya que éste parece un pretexto para celebrar una manifestación.

Todos aquellos anuncios de ruda oposición con que se amenazaba al Gobierno hará un mes se han desvanecido á la vista de las sesiones de Cortes.

Ya lo observa hoy *El Nacional*, el cual reconoce que se ha quitado hierro á la actitud que las oposiciones habían de adoptar contra el Gobierno, pues los mismos republicanos declaran que no harán obstrucción, limitándose á discutir de tendidamente los presupuestos y demás proyectos de interés general.

Este cambio no nos ha producido la menor sorpresa.

Lo esperábamos. Primero, porque la árdua labor realizada por el Gobierno no autoriza para proceder de otro modo, y en segundo término porque ya estamos muy acostumbrados á ver como jamás se cumple nada de lo ofrecido por las oposiciones.

Se va á proceder á la reparación y tendido de los cables de Canarias y de las posesiones de África.

Hoy era ya de que se cuidara el Gobierno de este servicio tan indispensable para el desarrollo de los intereses de la nación y hasta para la defensa de los territorios citados.

Lo lamentable es que la recomposición venga después de haberse establecido el cable francés.

LA PROPUESTA DE INFANTERÍA

Bajo este mismo título, y ratificando lo indicado por nosotros el sábado, dice nuestro apreciable colega de Barcelona *Las Noticias*:

«Las clases más castigadas en ella son las de tenientes coroneles y capitanes. De los primeros ascienden tres, habiendo cinco vacantes que cubrir.

Las de comandante, que afectan á los capitanes, eran cuatro por retiro, dos por depuración y siete ascensos, y solo obtienen el empleo inmediato, seis. La amortización para matar el excedente de comandantes, es de 25 por 100; correspondería, por tanto, el ascenso á nueve capitanes cuando menos.

El último teniente coronel ascendido, tiene la antigüedad de 12 de Julio de 1894, y el último capitán, la de 17 de Septiembre de 1892, es decir, el primero llevaba cerca de once años en su empleo, y más de doce el segundo.

A unos y á otros se les priva, sin causa legítima, de unas cuantas plazas que debían determinar un mayor movimiento en las escalas, que tanto lo necesitan. Tendría disculpa el hecho si se tratara de un personal que rápidamente escala los primeros puestos de su carrera, pero son hombres que envejecen en los empleos inferiores, que pueden ser sorprendidos por el arribo al límite de su vida militar cuando ven cercana la otra estrella, que alcanzarían de fijo si se dieran al ascenso todas las vacantes ocurridas en cada mes.»

Siguimos recelando que debe haber un error en este asunto, pero sea como quisiera, nos parece que debiera ser puesto en claro, y si es verdad que no se han cubierto esas vacantes, reparar la omisión ó lo que sea, evitando para lo sucesivo que pueda repetirse.

Es de justicia y así lo esperamos de la rectitud del ministro.

El Rey en Madrid

El entusiasta recibimiento dispensado al Rey por el pueblo madrileño, ha superado á cuanto podía esperarse.

Desde las primeras horas de la mañana, las fachadas de los edificios, lo mismo oficiales que particulares, aparecían engalanadas con colgaduras y banderas y un inmenso gentío tomaba posiciones en las inmediaciones de la estación del Norte, desosado de ver y aclamar al joven monarca.

Cuando las tropas llegaron para cubrir la carrera que había de seguir S. M., aquella hallábase ocupada en toda su extensión por el público, costando no poco trabajo á las fuerzas despejar y guardar la debida alineación.

En los balcones y ventanas del trayecto la animación también era extraordinaria, pues no se veía un solo hueco desocupado, y en gran número de éstos destacábanse hermosas mujeres, que eran el blanco de todas las miradas.

Á la hora señalada llegó el tren real á la estación, siendo recibido con un estruendo so vivo el Rey! por el numeroso gentío que llenaba por completo los andenes y los jardinitos exteriores.

Al descender del carruaje S. M. la ovación adquirió proporciones colosales, y puede decirse que se prolongó hasta que la real familia llegó al régio alcázar, pues en todo el trayecto no ha cesado D. Alfonso de escuchar aclamaciones.

En los andenes hallábase el Gobierno, numerosas representaciones del Ejército y de la Armada, en traje de gala, gran número de generales, diputados, senadores, todo el elemento oficial y las autoridades madrileñas. También llegaron en el tren real algunas comisiones que fueron á esperar al Rey al Escorial.

Después de descansen braves momentos la real familia, púsose en marcha la comitiva marchando en primer término el Rey, al que acompañaban en el coche S. M. la Reina y S. A. la infanta María Teresa.

Al estribo derecho del carruaje iba el ministro de la Guerra.

A continuación marchaba la Escolta Real y seguidamente los coches de las infantas doña Isabel y doña Eulalia, los del Gobierno y los del alto personal palatino.

Al salir la comitiva de la estación, arrojáronse al coche del Rey considerable cantidad de flores, y los vivos atronaban el espacio, y en esta forma, sin que el entusiasmo cediera un sólo instante, llegó el Rey á la iglesia del Buen Suceso, donde la ovación fué aún más calurosa por haber acudido á aquel sitio cantidad de público aún mayor que la que se apiñaba en el trayecto anteriormente recorrido.

Terminado el Te Deum los reyes salieron del templo bajo palio, como habían entrado, y después de ocupar los carruajes respectivos emprendieron la marcha con dirección á Palacio, por las calles de Princesa, Leganitos, plaza de Santo Domingo, Preciados, Puerta del Sol y calle Mayor.

Los vítores y aplausos al Rey no cesaron un momento en tan larga carrera, alternando con una verdadera lluvia de flores que desde los balcones se arrojaban sobre el coche de Su Majestad.

El Rey, en cuya fuerte naturaleza, apenas si han dejado huellas las fatigas del largo viaje al extranjero, contestaba á todos saludando militarmente y prodigando sonrisas.

Al pasar por la calle de Preciados, Puerta del Sol y calle de Mayor se dió suelta á buen número de palomas y globos de colores, y el entusiasmo fué aumentando hasta llegar la comitiva á la plaza de la Armería, donde fué despedido el Rey con ensordecedoras ovaciones que apagaban las notas de la Marcha Real con que fué recibido por la guardia exterior.

En el interior del régio alcázar fué Su Majestad también objeto de un cariñosísimo recibimiento por las clases de etiqueta, que sin una sola excepción audieron á recibirle.

Esta noche habrá iluminaciones para celebrar el feliz regreso de S. M.

NOTICIAS OFICIALES

Se ha dispuesto se consideren indemnizables todas las comisiones que desempeñen los jefes y oficiales de Artillería encargados de las operaciones de aseole de pólvoras y explosivos en las plazas.

Para el establecimiento de las estaciones de telegrafía eléctrica sin conductores, que han de establecerse en Almería y Melilla con arreglo á lo dispuesto en Real orden de 29 de Mayo último, se ha dispuesto:

1.º Los primeros tenientes de Ingenieros don José Martos Roca y D. Emilio Alzugaray y Goicoechea, destinados, respectivamente, en el primer regimiento mixto y compañía de zapadores de la comandancia de Ceuta, se incorporarán á la mayor brevedad al Centro Electro-técnico y de Comunicaciones, como agregados, conservando sus actuales destinos, para asistir á las prácticas que en esta dependencia han de tener lugar y adquirir el conocimiento completo del material y su manejo á fin de encargarse después del servicio de las estaciones referidas.

2.º El personal de tropa que servirá de base para plantear el servicio y que deberá incorporarse al referido Centro Electro-técnico para su instrucción, lo compondrán dos sargentos continuados ó reinganciados y dos soldados telegrafistas del tercer regimiento mixto, igual número y clase de la compañía de zapadores de la comandancia de Melilla, de condiciones apropiadas al servicio que van á prestar, y dos sargentos de la compañía de telégrafos del segundo regimiento mixto.

Esta fuerza continuará perteneciendo á sus respectivas unidades y agregada á la compañía de Telégrafos de la red de Madrid, mientras dura su instrucción.

Con arreglo á lo prevenido en el reglamento orgánico de la Academia Médico Militar, se ha dispuesto lo siguiente:

1.º Se convocan á oposiciones para cubrir ocho plazas con sueldo de médicos alumnos de la Academia Médico Militar, y sin él, el número que aconsejen las necesidades del servicio á los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que lo soliciten hasta el 26 de Agosto próximo, con sujeción á las bases y programas que acompañan á la Real orden circular de 20 de Mayo de 1904 (D. O. núm. 111) y *Gaceta de Madrid* de 26 de dicho mes, modificadas en el sentido de que los aspirantes no han de exceder de la edad de treinta años en 1.º de Octubre del año actual.

2.º Los que sean nombrados alumnos sin sueldo conservarán el derecho á ocupar por orden de censuras las vacantes que por cualquier concepto pueda haber en las plazas retribuidas.

3.º Los ejercicios de oposición tendrán lugar en esta corte y darán principio en 1.º de Septiembre del año corriente en el local de la Academia, calle de Rosales, número 12.

4.º De conformidad con lo prevenido en el art. 26 de las bases, el tribunal de oposiciones celebrará su primera sesión pública en dicho local á las diez de día 31 de Agosto citado, para proceder al sorteo de los aspirantes admitidos á las oposiciones, con el fin de determinar el orden en que éstos han de verificar los ejercicios.

EL ARSENAL DE CARTAGENA

Ayer tarde celebraron una importante reunión en el teatro-circo de Cartagena, los obreros del Arsenal que se ven constantemente amenazados por falta de trabajo, temiendo que próximamente, al terminar la construcción del crucero *Cataluña*, no habiendo otra construcción, sean desahuciados.

Se nombró una Comisión que solicite el apoyo del alcalde, del capitán general y de todas las fuerzas vivas de la localidad, que demuestren al Gobierno la necesidad de sostener el Arsenal y que no se le crea establecimiento de beneficencia como se ha dicho.

Un orador atacó á los diputados, diciendo que sólo se ocupan de sus asuntos propios abandonando los intereses de la circunscripción.

Los obreros defenderán por todos los medios el pan de sus hijos.

Como asunto que interesa á toda la población, piden que se les proteja.

Otro de los oradores aludió á un periódico local, diciendo que había ridiculizado á la Comisión que fué á Madrid.

Conformes.

Ya lo dijimos

El corresponsal de un periódico de gran circulación comunica desde París, refiriéndose a telegramas de San Petersburgo, que el Czar tiene intención de publicar un manifiesto al país, haciendo resaltar en él lo humillante de las condiciones que para la paz exige el Japón.

El objeto del Czar es levantar el decaído espíritu ruso e impulsar al país a continuar la guerra, como lo exige el prestigio de Rusia y el decoro nacional.

Conformes; ya expusimos ayer nuestra opinión que, a fuer de soldados, no podía ser otra; pero añadimos que el Czar debía salir a ponerse al frente de las tropas inmediatamente de publicado el manifiesto, confiando a la hidalguía del pueblo ruso el orden interior.

Así se salvan los tronos y adquieren los monarcas el prestigio que dá el valor y la firme resolución de ser ellos los primeros en el combate.

Jamás dejó Napoleón el Grande de ser el primero en la batalla, que allí en el propio terreno es donde han de desarrollarse y demostrarse las aptitudes militares.

Si los corresponsales de los grandes rotativos fueran militares cuando de guerras se trata, ahorraríanse aquellos mucho dinero en telegramas y la opinión se formaría con más acierto, pues que un hombre civil no puede penetrarse nunca de los asuntos de guerra y de los mil incidentes técnicos que en ella resultan, como no lo haría un profesional.

Así se lee, por ejemplo, que el almirante de la división rusa derrotada había escrito a persona de su intimidad que había visto *horror de miedo* a algunos comandantes de barcos.

Esto no puede ser exacto, y si lo fuera, la responsabilidad de la derrota es del propio almirante que no sometió en el acto a un Consejo de guerra a los cobardes.

Estas noticias revelan la mayor ignorancia en asuntos militares y la falta de ese espíritu que da la profesión de las armas, sin el cual es imposible informar con verdad y acierto, extraviándose la opinión del vulgo que cree en tales cuentos y patrañas.

Las informaciones de carácter militar deben ser serias, concretas y terminantes, apoyadas siempre en los conocimientos profesionales y en ese espíritu militar en que se basa la probabilidad de los hechos, de los proyectos y de todo cuanto se refiere a la guerra, estado sobre el cual se escriben largas crónicas, casi siempre llenas de disparates, de contradicciones y hasta revelando en ellas no pocas veces el desconocimiento de la geografía.

Fastos militares

DÍA 13 - 6 JUNIO

AÑO DE 1658. - Guerra con Portugal. - Sitio de Badajoz. - Los portugueses, en número de 16.000 infantes y 4.000 caballos, con una artillería gruesa compuesta de 20 cañones y dos morteros, al mando del general Vasconcellos, presentaron delante de Badajoz dispuestos a sitiar la plaza, y en el mismo día se empeñó rudo combate entre la caballería española y la enemiga.

La guarnición, bajo el mando del gobernador D. Diego Paniagua y Zuñiga, marqués de Lanzarote, constaba de 4.000 infantes y 1.000 caballos, encontrándose también en la plaza don Diego Caballero de Illasoas, maestro de campo general, D. Gaspar de la Cueva, duque de Alburquerque, jefe de la artillería, don Pedro Téllez Girón, duque de Osuna, que era de la caballería, y el duque de San Germán, gobernador de Extremadura.

Establecido el sitio comenzó el ataque por el fuerte de San Cristóbal.

El 22 fué rechazado briosamente un asalto de los enemigos en el cual encontró muerte gloriosa D. Pedro Paniagua y Zuñiga, hermano del marqués de Lanzarote y maestro de campo del tercio de la Armada, hoy regimiento de Sevilla.

Visto por Vasconcello lo inútil de sus ataques ante la enérgica resistencia que los defensores de la plaza le oponían, cambió de plan y pasó el Guadiana para acometer por la parte de Castilla.

Atacado entonces el fuerte de San Miguel por una batería que al efecto empujó en el cerro del Viento, resistióse con tenacidad admirable causando grandes daños a los sitiadores, pero al fin tuvo que capitular, con lo que el enemigo pudo ya aproximarse más a la plaza y batir el recinto principal estableciendo una segunda línea de circunvalación, cuyos trabajos retrasaron los españoles cuanto les fué posible con sus salidas frecuentes y vigorosas, en todas las cuales se peleaba con ardor imponderable, derramándose por ambas partes la sangre en abundancia.

Los enemigos en dos asaltos sin resultado alguno, sufrieron grandes estragos en sus filas, y unido esto á que en su campo empezaban las enfermedades a causar muchas bajas, sobrevino el disgusto entre la tropa y las disensiones y discordias cundieron entre los jefes, siendo ya en considerable número los que murmuraban de aquella obstinación de Vasconcellos en apoderarse de Badajoz, á cuya plaza se aproximaba, aunque lentamente, D. Luis de Haro con 8.000 infantes y 1.000 jinetes.

Cediendo al fin Vasconcellos á las razones que los suyos le exponían, levantó el cerco, repuso el Guadiana y dirigióse á Elvas en cuyo punto recibió orden de resignar el mando y presentarse en Lisboa.

Por haber abandonado el sitio de la plaza extremaña sin orden superior, quedó preso y sumariado.

Entre muertos en combate, á causa de enfermedades, y también de los trabajos del sitio, perecieron frente á los muros de Badajoz más de 6.000 portugueses.

AÑO DE 1837. - Insurrección cubana. - Sorpresa del campamento de Caguazac. Al mando de una pequeña columna de vanguardia, el teniente coronel de Infantería D. José Izquierdo Muñoz, sorprendió el campamento insurrecto de Caguazac, siendo uno de los tres primeros que penetrando por la única entrada que daba acceso—peligrosa y angosta ya que apenas permitía el paso de una persona—establó ruda lucha, cuerpo á cuerpo, á brazo partido, con el enemigo.

En aquel combate desigual cupo la suerte á tan bravo jefe de dar muerte á uno de los contrarios y de herir á otro, y sosteniendo la empeñada pelea con un corajoso número de soldados, dió tiempo para que por la estrecha entrada pudieran ir pasando poco á poco las primeras fuerzas de la reducida columna, las cuales, sin perder momento, arremetieron briosamente contra el enemigo, quien, después de media hora de combate, cedió el campo dejando sobre él 24 muertos, buen número de armas y municiones y otros importantes efectos de guerra.

Al teniente coronel Izquierdo, como resultado de juicio contradictorio, le fué recompensado su heroico comportamiento con la cruz laureada de San Fernando.

Manuel Carillo.

Bibliografía (1)

PORT-ARTHUR, por Ilesivo Tikovara, comandante del torpedero japonés Osiva. - Versión española.

Este libro, que acaba de publicar la casa Mance, es un precioso documento para la historia de la grandiosa epopeya ruso japonesa.

La destrucción de la poderosa escuadra rusa del Pacífico, mandada sucesivamente por cinco almirantes, Stark, Makharoff, Witheft, Uktomski y Viren, cumplida por la escuadra japonesa de Togo; los raids famosos, y sangrientos á veces, de la escuadra de Vladivostok; el sangriento combate sostenido en alta mar por el «Rurik», el «Rosina» y el «Gromobol», contra la escuadra de Kamimura; la fatal salida del 10 de Agosto que costó la vida al almirante Witheft y la pérdida del «Askold», «Diana», «Novik» y «Ozarevitch»; la trágica muerte del almirante Makharoff, que se hundió en el mar sirviéndole de férreo atadid de la escuadrada «Petropavlovsk»; los combates de torpederos y destructores; la caza llena de azar y peripecias de los buques forzadores del bloqueo y el final irremediable desastre de los cinco acorazados y dos cruceros hundidos en la rada interior de Port Arthur por los formidables proyectiles de las invisibles baterías japonesas, que herían, á más de seis kilómetros de distancia, guiadas por los vigías de la Colina Alta, todos los episodios de esa gigantesca lucha marítima aparecen en «Port Arthur», descritos con maestría, con colorido inimitable por uno de los oficiales japoneses que tomó parte en todas estas funciones de guerra, mandando sucesivamente dos torpederos y un crucero, que fué Port Arthur á Vladivostok, de Dalny á Saebou, que asistió y cooperó á los tremendos bombardeos de fines de Agosto, del 11 de Octubre y del 29 de Noviembre.

Es una obra espléndidamente ilustrada y que tiene un puesto de honor en las bibliotecas militares.

(1) En esta sección daremos cuenta de todas aquellas obras de que se nos remitan dos ejemplares.

UN EPISODIO

Ocupándose de la revista militar en Aldershot, Ramiro de Maeztu escribe lo siguiente á La Correspondencia de España: «Al desfilar los cuatro regimientos de Caballería, apareció el 16 regimiento de lanceros, con sus chaquetas de color rojo distintas de las demás de la misma Arma. La vispera, Don Alfonso había sido nombrado coronel de este regimiento, en cuya historia figuran las batallas de Talavera, Salamanca, Badajoz y Vitoria. Como especial honor otorgado á nuestro Monarca, se había hecho venir á este regimiento desde Colchester. Al acercarse los lanceros rojos, Don Alfonso se desprendió súbitamente de la compañía del Rey Eduardo y se puso al frente de su regimiento. Pasó frente al Rey de Inglaterra, trazó con la espada al saludar un arco amplio en el aire é hizo cabriolear á su caballo.

Y entonces la ovación fué un delirio. Ya se le había ovacionado antes, al tiempo de llegar; pero esta vez el entusiasmo popular se desbordó. No había mano que no sacudiera su pañuelo ni pecho que no exclamara «¡hurrah, hurrah, hurrah!» con estentórea voz primero, con voz enronquecida luego, á los dos minutos de frenéticas aclamaciones.»

Con razón ha dicho el Morning Post que hay en ese joven monarca rasgos geniales de un verdadero soberano.

Tiro nacional

El domingo se celebró en el Campo de la Moncloa el Concurso de Honor, en el que se había de adjudicar como premio la Copa de plata regalo de la Infanta Isabel.

Las tiradas merecieron el calificativo de sobresalientes, ganando el citado premio D. Germán Ortega, que hizo los 30 impactos, la tirada era de 30 disparos con 511 puntos.

Hicieron los 30 impactos y más de 500 puntos los Sres. D. Justo del Castillo, don Toribio Mena y D. Elías Sáenz.

Terminado el referido certamen, se hizo la entrega de los premios por los señores general Suárez Inclán, duque de Osuna, Alvarez Guijarro, Díaz Benzo, D. Pio Suárez Inclán, Miralles, Salabert, Fernández Barreto y Fernández Tamarit, por la Junta directiva central, la de la Representación y el Jurado.

El Sr. Alvarez Guijarro, presidente interino de la Representación, dió la enhorabuena á los tiradores por el éxito que han alcanzado y su entusiasmo por los patrióticos fines de la Sociedad.

La numerosa concurrencia á la fiesta aplaudió á los tiradores premiados, saliendo muy satisfecha del campo de tiro por los crecientes progresos que constantemente hace la Representación.

El domingo próximo, á las cuatro de la tarde, se verificará un concurso particular de tiro, disputándose una pistola automática sistema Mauser, regalo de D. Carlos Hinderer.

La matrícula costará dos pesetas.

NOTICIAS

Hoy, día de San Antonio, celebra su fiesta onomástica nuestro distinguido amigo el excelentísimo señor marqués de Linares. Reciba con este motivo nuestra más cordial felicitación.

Ha sido detenido por la benemérita en Negrelra, el soldado desertor del regimiento de caballería de Galicia, es guarnición en la Coruña, Máximo González Fidalgo.

De Real orden se ha concedido mención honorífica al cabo y guardia del 14.º tercio de la Guardia civil D. Antonio Delgado Pérez y D. Eduardo Albornoz Peñaco, ambos de la línea de Pozas de esta corte, por los servicios que prestaron en el hundimiento del tercer depósito de las aguas.

Está ya determinado que la oficialidad de la

guarnición de Melilla vista este verano de uniforme rayadillo, aunque con una ligera y cómoda modificación.

Desaparecen las divisas de la bocamanga sustituyéndose éstas por una presilla de galón que se abraza á la hombrera, la que no será de cordón dorado, sino que consistirá en una tira de rayadillo sujeta por un botón pequeño.

Asimismo se usará este año la gorra de piqué blanco forma plato en los actos en que no sea de rigor el ros.

El capitán de Seguridad D. Emilio Quintano y los agentes señores Blanco y Sáez, que realizaron el descubrimiento de una fábrica de falsificación de billetes del Banco, en Valencia, han regresado ya de la ciudad del Turia.

El día 15 del corriente tendrá lugar la clausura de la Exposición bienal y concurso del Quijote, organizada por el Círculo de Bellas Artes en el Palacio de Cristal del Retiro.

Los señores expositores se servirán retirar sus obras pasado dicho día, antes del 25 del actual, según dispone el reglamento, de nueve á doce de la mañana y de tres á seis de la tarde.

Plaza de Toros

Pasado mañana jueves se verificará una gran corrida extraordinaria, lidiándose ocho toros de la acreditada ganadería de D. José Manuel de la Cámara, de Sevilla.

Los dos primeros toros serán rejoneados por los afamados caballeros en plaza portugueses P. Francisco Simoes Serra y D. Eduardo Maceo, que ejecutarán tan antigua y clásica suertes en magníficos caballos de su propiedad.

Si los toros no mueren á los rejones, serán estoqueados por el mator de novillos Darío Limiñana.

Los seis toros restantes serán lidiados y muertos á estoque por los aplaudidos diestros Fuentes, Bobita y Machaquito.

A esta corrida, que organiza la empresa ante el público recepción del feliz regreso á Madrid del Rey, serán invitados los reyes y altezas, por si gustan honrar el espectáculo con su presencia.

La corrida empezará á las cuatro y media. Los señores abonados podrán recoger sus localidades hoy martes en el despacho de la calle de Arlabán, y el miércoles y jueves el público en general.

Recreo Argüelles

Ferraz, núm. 29.

Funciones diarias, tarde y noche. Patines. Cinematógrafo. Tiro al blanco. Columpios. Gimnasio. Carroussel, etc. Sección de patines para los señores principiantes, desde las siete de la mañana Martes, gran gala. Jueves, tombola infantil. Viernes, moda. Sábados, funciones populares con rebaja de precios.

BALANCE POLITICO

El Gobierno satisfecho

Varios individuos del Gobierno con quienes hemos hablado esta tarde, mostrábanse en extremo satisfechos del recibimiento cariñosísimo y entusiasta que en el pueblo de Madrid ha hecho á S. M. el Rey.

Difícilmente—decía uno de aquellos—podrían evidenciarse de modo más unánime y espontáneo lo arraigados que están el pueblo madrileño los sentimientos de amor y adhesión á la Monarquía y á las reales personas.

No puede negarse—dijo otro ministro—que el recibimiento dispensado por Madrid á S. M. ha superado en entusiasmo á cuantas manifestaciones hayan podido hacerse al joven monarca desde que juró la Constitución.

Los moretistas

La reunión que los senadores y diputados afiliados á la fracción moretista debían haber celebrado ayer en el Congreso, se verificó hoy en una de las secciones de esta Cámara, á las seis de la tarde.

Los demócratas

En la reunión de exministros demócratas celebrada ayer tarde en el Senado, el señor Montero Ríos, que presidia, después de exponer el objeto de la reunión, hizo algunas consideraciones sobre la situación política y

los asuntos á que con frecuencia han de dedicarse las Cámaras sus discusiones. Son éstos las crisis producidas desde el 14 de Septiembre, la cuestión económica, la carta publicada por el cardenal Casañas y la cuestión de Marruecos.

Como quiera que los republicanos iniciarán el debate sobre la carta del cardenal Casañas, los liberales intervendrán para expresar su opinión sobre el asunto.

Cuando terminó el Sr. Montero Ríos su discurso, hablaron los señores marqués de la Vega de Armijo, Gullón, general López Domínguez, Mellado, Sánchez Román, Urzáiz y el barón del Sacro Lirio.

Todos se mostraron conformes en lo esencial de lo propuesto por el Sr. Montero Ríos.

A felicitar al Rey

En la sesión que mañana celebrarán las Cámaras se nombrarán comisiones del Congreso y del Senado para que vayan á Palacio á felicitar al Rey por haber salido ileso del atentado de París.

También se acordará dirigir un mensaje al presidente de la República francesa, que será redactado en términos idénticos á los que está concebido el mensaje de la Cámara de dicha nación al Rey de España.

Espectáculos para mañana

Gomedia.—No se ha recibido el anuncio Apolo.—A las 8 y 14.—El paraíso de los niños. Las hijas del Zebedeo.—El pobre Valbuena.—El perro chico.

Zarzuela.—A las 8 y 14.—La maja.—Crittivita (estreno).—Moros y cristianos.—El seductor y La despedida.

Moderno.—No se ha recibido el anuncio.

Parish.—A las 9 1/4.—Tercera presentación de los célebres Baños de Gracia y toda la compañía internacional que dirige William Parish.

Salón de actualidades.—(Alcalá 4)—Espectáculo de variedades.—La hermosa completista Candelaria Medina.—La Violeta.—Amalia Molina.—Adela Cubas.—Bailes españoles.—A las siete sección selecta.

Panorama Imperial.—(Montera, 10).—De tres de la tarde á doce de la noche.—Viajes alrededor del mundo.—Espectáculo instructivo, premiado en varias exposiciones.

Recreo de Salamanca.—(Ayala, 1)—Sección diaria.—Patines, mañana y tarde.—Cine-matógrafo de dos á siete.

Palacio de proyecciones.—(Fuencarral, 125).—Todos los días, desde las seis á doce. Secciones cinematográficas, las mayores novedades.—En todas las series los célebres cantadores de la jota Sansón y el Andorrano.

Recreo Argüelles.—(Ferraz, 29).—Patines.—Cine-matógrafo.—Columpio. Gimnasio.—Carroussel, etc., etc.

REGLAMENTO

de la

Policía gubernativa

precedido del Real decreto de 23 de Marzo de 1905, reorganizando dicho servicio, y seguido de un apéndice que contiene las disposiciones legales que para su aplicación se citan.

Publicado autorizado por R. O. de la Presidencia del Consejo de Ministros de 18 de Mayo de 1905.

Carlos Veyra de Abreu

Jefe de Negociado de segunda clase

Precio 1,50 pesetas

De venta en la administración de este periódico.

Alfredo Alonso, impresor.—Barbieri, 8.—Madrid.

do, cuando descubrieron á don Quijote entre unas intrincadas peñas, ya vestido, aunque no armado; y así como Dorothea le vió, y fué informada de Sancho, que aquel era don Quijote, dió del azote á su palafreñ, siguiéndole el bien barbado barbero; y en llegando junto á él, el escudero se arrojó de la mula y fué á tomar en los brazos á Dorothea, la cual apeándose con grande desenvoltura, se fué á hincar de rodillas ante las de don Quijote, y aunque él pugnaba por levantarla, ella sin levantarse le habló en esta guisa: De aquí no me levantaré joh, valeroso y esforzado caballero fasta que vuestra bondad y cortesía me otorgue un don, el cual redundará en honra y prez de vuestra persona, y en pro de la más desconsolada y agraviada doncella que el sol ha visto; y si es que el valor de vuestro fuerte brazo corresponde á la voz de vuestra inmortal fama, obligado estáis á favorecer á la sin ventura que de tan lueñas tierras viene al olor de vuestro famoso nombre, buscáncos para remedio de sus desdichas. No os responderé palabra, hermosa señora, respondió don Quijote, ni oiré más cosa de vuestra hacienda, fasta que os levantéis de tierra. No me levantaré, señor, respondió la

afiigida doncella, si primero por la vuestra cortesía no me es otorgado el don que pido. Yo vos le otorgo y concedo, respondió don Quijote, como no se haya de cumplir en daño ó mengua de mi rey, de mi patria y de aquella que de mi corazón tiene la llave. No será en daño ni en mengua de los que decís, mi buen señor, replicó la dolorosa doncella; y estando en esto se llegó Sancho Panza al oído de su señor, y muy pasito le dijo: Bien puede vuestra merced, señor, concederle el don que pide, no es cosa de nada; sólo es matar á un gigante, y esta que lo pide es la alta princesa Micomicón, reina del gran reino Micomicón de Etiopía. Sea quien fuere, respondió don Quijote, yo haré lo que soy obligado y lo que me dicta mi conciencia conforme á lo que prefesado tengo; y volviéndose á la doncella, dijo: La vuestra gran fermosura se levante, que yo le otorgo el don que pedirme quisiere. Pues lo que pido es, dijo la doncella, que la vuestra magnánima persona se venga luego conmigo donde yo le llevare, y me prometa que no se ha de entrometer en otra aventura ni demanda alguna hasta darme venganza ni demanda alguna hasta darme todo derecho divino y humano me tiene usar-

No sino dormíos, y no tengáis ingenio ni habilidad para disponer de las cosas, y para vender treinta ó diez mil vasallos en dácame esas pajas: por Dios que los he de volar chico con grande, ó como pudiere, y que por negros que sean los he de volver blancos ó amarillos: llegaos, que me mamo el dedo. Con esto andaba tan solícito y tan contento, que se le olvidaba la pesadumbre de caminar á pie. Todo esto miraban de entre unas breñas Cardenio y el cura, y no sabían qué hacerse para ajustarse con ellos; pero el cura, que era gran traicista, imaginó luego lo que harían para conseguir lo que deseaban, y fué que con unas tijeras que traía, en un estuche, quitó con mucha presteza la barba á Cardenio, y visióle un capotillo pardo que él traía, y dióle un herruelo negro, y él se quedó en calzas y en jubón, y quedó tan otro de lo que antes parecía Cardenio, que él mismo no se conociera aunque á un espejo se mirara. Hecho esto, pues ya que los otros habían pasado adelante en tanto que ellos se disfrazaron, con facilidad salieron al camino real antes que ellos, porque las malezas y malos pasos de aquellos lugares no concedían que anduvieran tanto los de á caballo como los de á

naire y hermosa, y confirmaron á don Fernando por de poco conocimiento, pues tanta belleza desechaba; pero el que más se admiró fué Sancho Panza, por parecerle (como era así verdad) que en todos los días de su vida había visto tan hermosa criatura; y así preguntó al cura con grande ahínco le dijese quién era aquella tan hermosa señora y qué era lo que buscaba por aquellos andurriales. Esta hermosa señora, respondió el cura, Sancho hermano, es como quien no dice nada, la heredera por línea recta del barón del gran reino de Micomicón, la cual viene en busca de vuestro amo á pedirle un pedon, el cual es que le desaga un tuerto ó agravio que un mal gigante le tiene hecho; y á la fama que de buen caballero vuestro amo tiene por todo lo descubierto de Guinea ha venido á buscarle esta princesa. Dichosa buscada y dichoso hallazgo, dijo á esta sazón Sancho Panza, y más si mi amo es tan venturoso que desaga ese agravio y enderece ese tuerto, matando á ese hidedeputa dese gigante que vuestra merced dice, que si matará si él le encuentra, si ya no fuese fantasma, que contra las fantasmas no tiene mi señor poder alguno. Pero una cosa quiero suplicar

COMPANÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA.--MANILA

Diplomas de honor y medallas de oro en todas las Exposiciones

Haciendas: SAN ANTONIO, SANTA ISABEL, SAN RAFAEL, SAN LUIS

Y LA CONCEPCIÓN

Fábrica: LA FLOR DE LA ISABELA

PROPIETARIA DE LAS MARCAS: Mesic, Cavite, Malabón, La Princesa

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

Agencias de venta en todos los paises

Se venden sus elaboraciones en todas las Expendurias de la Compañia

Arrendataria de Tabacos á los precios siguientes:

Table with columns: CIGARROS, CATEGORIA, VALOR de la Unidad, CIGARROS, CATEGORIA, VALOR de la cajita. Lists various cigar brands like Imperiales, Regios, Excepcionales, Regalia Antonio, etc.

LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERÍA

DE

ANTONIO MATEOS

Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII del Real Cuerpo de Guardias de Alabarderos y Escuadrón de Escolta Real.

Especialidad en uniformes bordados para gentes de guerra, Mayordomos de semana, Diplomáticos, Ordenes de Caballería, Maestranzas y toda clase de uniformes militares.

VERGARA, 3 (frente al teatro Real) MADRID.

ACADEMIA DE SANTA BARBARA

SALUD, 13, SEGUNDO IZQUIERDA. MADRID

Preparación para CARRERAS MILITARES; COLEGIO GENERAL MILITAR; CARRERAS DE LA ARMADA E INGENIEROS CIVILES

DIRECTORES Y PROFESORES

Tenientes Coronales de Artillería D. ANGEL GALARZA y D. JUSTO SANTOS. RUIZ ZORRILLA, Ex-Profesor de la Academia de su Cuerpo.

D. AUGUSTO ESTRADA y RIPA, Comandante de Artillería, ex-profesor de la Academia General Militar.

D. ALEJANDRO DEMA y SOLER, Comandante de Infantería, Ex-Profesor de la Academia General Militar y la Especial de su Arma.

Número de Alumnos ingresados 191.

Convocatoria de 1900 núm. 1 en Artillería.

Convocatoria de 1903 núm. 1 en Ingenieros.

Para la preparación para el Colegio General Militar tiene un Gimnasio completo á cargo de D. PEDRO LÓPEZ CORRALON, Profesor de Gimnasia del Colegio de Sordomudos y Ciegos de Madrid.

HORAS DE OFICINA DE 8 A 10 DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA A LOS DIRECTORES

SALUD, 13, 2.º IZQDA. MADRID

EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS

desaparece sin peligro antes de un minuto, si se aplica el

AIBAF SERONA

(anagrama de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado de Valencia. No se trata de un remedio preventivo, como lo son todos los elixires que anuncian, sino un remedio que vence en el acto á esos dolores, que parece que van á agotar los horrores del sufrimiento, destruyendo también la fetidez que la caries comunica al aliento.

Se vende: Arenal, 2, Puerta del Sol, 5, y en las principales farmacias y droguerías de Madrid y de provincias, á dos pesetas bote. Desde Valencia se envía certificado acompañando 9 reales en sellos de 15 céntimos. Por mayor: García, Capellanes, 1; Martín, Tetuán, 3, y Pérez, Mayor, 18.

Tratamiento radical de todas las debilidades orgánicas incluso

LA TUBERCULOSIS PULMONAR QUE SE PREVIENE Y SE CURA

Se precisa no perder el tiempo; por esto mueren al año en España más de 50.000 tuberculosos.

EL ORGANISMO FUERTE NO SE HACE TUBERCULOSO

Restablecer las energías radicales de los predispuestos y enermos, es prevenir ó curar la tuberculosis

Tratamiento científico comprobado por el

DOCTOR SEGUNDO BELLVER

presentando los enfermos en la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana.

Primer grado: curación del 90 por 100 en el término de seis á ocho meses. Segundo grado: curación del 90 por 100 en el término de nueve á doce meses. Tercer grado: si el enfermo no está muy agotado y conserva en buen estado su tubo digestivo, pueden concebirse esperanzas.

ESCRIBID CON DETALLES DE LA MARCHA DE LA ENFERMEDAD AL DR. SEGUNDO BELLVER

Montera, 41.—MADRID.—Consulta gratis.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Abril saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Ooruña, el vapor

Alfonso XIII

directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é isla de Santo Domingo.

Línea de New-York Cuba y Méjico

El día 24 de Abril saldrá de Barcelona, el 26 de Málaga y el 28 de Cádiz, el vapor Buenos Aires directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba é islas de Santo Domingo.

Línea de Venezuela Colombia

El día 11 de Abril saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor Montserrat directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabana, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina, por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Macaribo Oro, Carúpano, Trinidad, Guanta y Cubaná con trasbordo en Curacao.

Línea de Filipinas

El día 4 de Abril saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor Isla de Luzón directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Abril, de Barcelona, el 5 de Málaga, el 7 de Cádiz el vapor León XIII directamente para Santa Cruz de Lenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y el 22 de Cádiz el vapor M. L. Villaverde directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Póo

El día 25 de Abril saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz el vapor San Francisco para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles, y viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados. Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expide pasaportes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Aviós importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayos deseen hacer los exportadores.

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—San Roque, 8, bajo izquierda

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes, 1,50 pesetas. PROVINCIAS.—Trimestre, 5 pesetas. EXTRANJERO.—Año 40 pesetas.

ANUNCIOS: Cuarta plana, 15 céntimos línea. Reclamos, 1,50 pesetas línea. Noticias, 2,50 pesetas línea.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA AL ADMINISTRADOR D. CARLOS B. CALVO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

OLÓZAGA, NÚMERO 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia

Y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA, SEGUROS contra INCENDIOS

á vuestra merced entre otras, señor licenciado, y es que porque á mi amo no le tome gana de ser arzobispo; que es lo que yo temo, que vuestra merced le aconseje que se case luego con esta princesa, y así quedará imposibilitado de recibir órdenes arzobispales, y vendrá con facilidad á su imperio, y yo al fin de mis deseos, que yo he mirado bien en ello, y hallo por mi cuenta que no me está bien que mi amo sea arzobispo, por que yo soy inútil para la iglesia, pues soy casado, y andarme ahora á traer dispensaciones para poder tener renta por la iglesia, teniendo como tengo mujer é hijos, sería nunca acabar: así que, señor, todo el toque está en que mi amo se case luego con esta señora, que hasta ahora no sé su gracia; y así no la llamo por su nombre. Llámase, respondió el cura, la princesa Micomicón, porque llamándose su reino Micomicón, claro está que ella se ha de llamar así. No hay duda en eso; respondió Sancho, que yo he visto muchos tomar el apellido y alcurnia del lugar donde nacieron, llamándose Pedro de Alcalá, Juan de Ubeda y Diego de Valladolid, y esto mismo se debe de usar allá en Guinea, tomar las reinas los nombres de sus

quizá quedaran todos sin conseguir su buena intención; y viendo que ya el don estaba concedido, y con la diligencia que don Quijote se alistaba para ir á cumplirle se levantó y tomó de la otra mano á su señora, y entre los dos la subieron en la mula. Luego subió don Quijote sobre Rocinante, y el barbero se acomodó en su cabalgadura, quedándose Sancho á pie, donde de nuevo se le renovó la pérdida del rucio, con la falta que entonces le hacía; mas todo lo llevaba con gusto por parecerle que ya su señor estaba puesto en camino y muy á pique de ser emperador; porque sin duda alguna pensaba que se había de casar con aquella princesa y ser por lo menos rey de Micomicón. Sólo le daba pesadumbre el pensar que aquel reino era en tierra de negros, y que la gente que por sus vasallos le diesen, habían de ser todos negros; á lo cual hizo en su imaginación un buen remedio y dijo á sí mismo: ¿Qué se me da á mí que mis vasallos sean negros? ¿Habría más que cargar con ellos y traerlos á España, donde los podré vender, y á donde me los pagarán de contado, de cuyo dinero podré comprar algún título ó algún oficio con que vivir descansado todos los días de mi vida?

pado mi reino. Digo que así lo otorgo, respondió don Quijote; y así podéis, señora, desde hoy más desear la melancolía que os fatiga, y hacer que cobre nuevos bríos y fuerzas vuestra desmayada esperanza, que con el ayuda de Dios y la de mi brazo, vos os veréis presto restituida en vuestro reino, y sentada en la silla de vuestro antiguo y grande estado, á pesar y á despecho de los follones que contradecirlo quisieren; y manos á la labor, que en la danza dicen que suele estar el peligro. La menesterosa doncella pugnó con mucha porfía por besales las manos; mas don Quijote, que en todo era comedido y cortés caballero, jamás lo consintió, antes la hizo levantar, y la abrazó con mucha cortesía y comediamento, y mandó á Sancho que requiriese las cinchas á Rocinante, y le armase luego al punto. Sancho descolgó las armas que como trofeo de un árbol estaban pendientes, y requiriendo las cinchas, en un punto armó á su señor, el cual viéndose armado, dijo: Vamos de aquí en el nombre de Dios á favorecer á esta gran señora. Estábase el barbero aun de rodillas, teniendo gran cuenta de disimular la risa, y de que no se le cayese la barba, con cuya caída

reinos. Así debe de ser, dijo el cura, y en lo del casarse vuestro amo, yo haré en ello todos mis poderíos: con lo que quedó tan contento Sancho, cuanto el cura admirado de su simplicidad y de ver cuán encajados tenía en la fantasía los mismos disparates que su amo, pues sin alguna duda se daba á entender que había de venir á ser emperador. Ya en esto se había puesto Dorotea sobre la mula del cura, y el barbero se había acomodado el rostro de la barba de la cola de buey, y dijeron á Sancho que los guiase á donde don Quijote estaba, al cual advirtieron que no dijese que conocía al licenciado ni al barbero porque en no conocerlos consistía todo el toque de venir á ser emperador su amo, puesto que ni el cura ni Cardenio quisieron ir con ellos porque no se le acordase á don Quijote la pendencia que con Cardenio había tenido, y el cura porque no era por entonces menester su presencia, y así los dejaron ir delante, y ellos los fueron siguiendo á pie poco á poco. No dejó de avisar el cura lo que había de hacer Dorotea: á lo que ella dijo que descuidasen, que todo se haría sin faltar punto como lo pedían y pintaban los libros de caballería. Tres cuartos de legua habrían anda-